



El escritor inició ayer una visita de una semana a Venezuela

Umberto Eco detona polémica con declaraciones hechas en Argentina

El escritor hizo un duro juicio a sus compatriotas: "No tengo nada contra Berlusconi, nada contra los fascistas. Tengo, en cambio, un montón de cosas contra los italianos. En este momento me siento un antitaliano".

ANSA/APP

Buenos Aires, Roma

Umberto Eco, quien inició ayer lunes una serie de presentaciones en Venezuela, hizo un fuerte juicio político en su propio país, Italia, a partir de declaraciones que formuló en Buenos Aires, etapa anterior de su actual gira latinoamericana. El debate se suscitó por las declaraciones del escritor, quien señaló en una conferencia de prensa con los periodistas argentinos: "No tengo nada contra Berlusconi, nada contra los fascistas. Tengo, en cambio, un montón de cosas contra los italianos. En este momento me siento un antitaliano".

Con todas las afirmaciones se hicieron eco de las afirmaciones del autor de *El nombre de la rosa* y *El péndulo de Foucault*, quien había declarado que, además de sentirse "antitaliano", prefería ser "ciudadano de Sarajevo". En una entrevista publicada por el diario *El Correo*, el periodista y escritor italiano Franco Zeffirelli afirmó que si Umberto Eco "se avergüenza tanto de ser italiano que prefiere vivir en Sarajevo, que se vaya allí... y espere



Umberto Eco provocó duras reacciones por sus juicios a sus compatriotas que eligieron a Berlusconi.

mas que una bola perdida luego de él un objetivo apócrifo".

"Si a Eco no le sirve la ciudadanía italiana, a los italianos no les sirve Eco: quédate en Argentina o vóyase a Sarajevo, donde seguramente no se siente la necesidad de sus textos sociológicos", escribió por su parte Giancarlo Magliari, director del diario *Secolo d'Italia*, replicando a las

controvertidas declaraciones del escritor italiano.

Según el intelectual Marcello Venezianí, "Eco encarna la clásica representación del desprecio por los italianos". "¿Por qué un intelectual progresista de su envergadura no sintió el deber de renunciar cuando en Italia estaba la partidocracia?", se interrogó

Venezianí.

El director del *Secolo d'Italia* atribuyó a Eco una "vieja concepción de la democracia" que no se aleja mucho de la que "nutren los comunistas". "Mientras los electores se comportan como él quiere, demos la razón, en caso contrario, o no entendemos nada o son unos reaccionarios de poco far".

Según Gianpiero Magliari, del diario *L'Espresso*, "es abominable que algunos quieran ser monjes a quien no es de izquierda en vez de tratar de entender por qué la izquierda sigue recibiendo tantas hostilidades".

Amargura fue, en cambio, el sentimiento generalizado entre muchos intelectuales y escritores. Alberto Bertolaso consideró las declaraciones de Eco como un "dembongo retórico". Vincenzo Corrado puntualizó que "debíamos averiguarnos también de ser europeos, videntes, académicos que suceden", y Remo Bacci Antonicini sobre el hecho que la "izquierda sigue teniendo una actitud pedagógica hacia el electorado".

"Los rumores le han dado la ciudadanía honoraria", escribió en *El Correo* Antonio Sacchi. "Tendría una propuesta: ¿por qué no se quedan con él, nosotros seguramente no nos lo merecemos, y no tratemos de salir".

En la capital argentina Umberto Eco fue designado Visita Ilustre de esta capital por el Consejo Deliberante de Buenos Aires, con diploma y medalla conmemorativa.

«Que en este caso se ha cometido un error porque aquí debería decir "Visitante de la ciudad Ilustre de Buenos Aires", dijo al recibir la distinción.

"No lo digo por razones de coherencia", agregó. "Hay algunos ciudades en el mundo, no más de tres o cuatro, que considero ciudades mágicas, y Buenos Aires es una de ellas".

En Venezuela

Umberto Eco indicó ayer lunes una visita de una semana a Venezuela. Su programa incluye conferencias y encuentros en Caracas y varias ciudades venezolanas en las que abordará los problemas actuales de la semiótica y la filosofía del lenguaje.

También reflexionará el escritor y semiólogo en torno a sus novelas *El nombre de la rosa* y *El péndulo de Foucault* en uno de los siete encuentros que sus patrocinadores organizarán en el país.

Esta primera visita de Eco a Venezuela ha generado grandes expectativas entre intelectuales y seguidores de su obra, así como atención de la prensa nacional que ha publicado en los últimos días varios artículos sobre su obra, polémicas opiniones de intelectuales venezolanos y publicación sus conferencias.

Crítica, fútbol y nueva obra

Diego La Cava/Ansa/Buenos Aires

En Buenos Aires Umberto Eco disertó sobre *El amor* y sus intérpretes ante un público que colmó el teatro Colón. Eco llegó a Argentina para recibir un doctorado honoris causa de la Universidad de Buenos Aires.

Aunque tomó ejemplos y citas de sus obras, así como de experiencias personales para ilustrar algunos aspectos de la filosofía literaria y otros conceptos de su concepción, el famoso autor italiano se negó "por principio" a proporcionar pistas de interpretación de sus novelas.

En una posterior conferencia de prensa, el novelista italiano reconoció su admiración por la obra de los escritores argentinos Marcelino Fernández y Jorge Luis Borges.

"Borges fue para mí una revelación, uno de los autores más importantes para mi formación", dijo el escritor, que relató en *El nombre de la rosa* los temas de la biblioteca y del laberinto, claves de la obra borgeana.

Sin escapar a la cotidianidad sobre el fútbol, Eco dijo que "en el mismo, como deporte, es maravilloso".

"Pero yo soy de los que piensan que es mejor hacer el amor que vérselo hacer a otros. No digo

que hacer el amor sea malo, pero si uno se pasa la vida viendo hacer el amor a otros sin hacerlo uno mismo, está un poco enfermo. Con el fútbol, hoy, sucede algo parecido. Hay un 90 por ciento de gente que mira y el resto que juega", afirmó.

En la misma rueda de prensa Eco abordó temas de la política italiana que generó una fuerte reacción en Italia: "No tengo nada contra Berlusconi, nada contra los fascistas. Tengo, en cambio, un montón de cosas contra los italianos. En este momento me siento un antitaliano", dijo.

Una vez más, Eco se mostró optimista sobre el futuro de la libre prensa y afirmó que la computadora "es trágica para el papel, pero no para la actualización". Sin embargo, "cuando voy gratis que compra disquetes para leer una novela, creo que están locos".

Finalmente se refirió a su próxima novela, *La isla del día anterior*. Eco adelantó que se trata de un diálogo del siglo XVII que se encuentra aislado en una nave desierta, frente a una isla a la que no puede llegar porque no sabe nadar. "Después de hacer dos novelas sobre bibliotecas, ya estaba cansado de eso, quería imaginar una situación en la que no fuera posible tener libros ni paperos a mano", concluyó.

Umberto Eco detona polémica con declaraciones hechas en Argentina. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Umberto Eco detona polémica con declaraciones hechas en Argentina. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile